



Pájaros de acero y bocas de fuego que, desde hace nueve meses, cantan la sinfonía guerrera de la Nueva España. Nuestras alas cruzan los cielos en marcha de victoria, mientras, en el mar, las potentes naves de la revolución nacionalsindicalista trazan rutas de Imperio para un mañana próximo, que llegará con la plenitud de la Primavera Azul.

